Universidad de Costa Rica
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Psicología

Convivio: herramientas y metodologías desde los TCU de Psicología para el abordaje de las violencias

25 de marzo 2023
Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Costa Rica

Memoria de la actividad

12 de septiembre de 2023

Equipo organizador

María José Masís Méndez.
Susan Arias Castillo.
Eduardo Bolaños Mayorga.
Josué Arévalo Villalobos.
Soledad Hernández Carrillo.

Equipo de apoyo

Andrés Dinartes Bogantes.
Giyeth Henrich Figueroa.
Adriana Vindas González.
Emilio Trejos Artavia.
Lucía Molina Fallas.

Memoria

Nioe Víquez Moreno.

Diseño de la memoria

María Gabriela Palacios Añez

Realizado con apoyo de la

Vicerrectoría de Acción Social.
Escuela de Psicología.

Proyectos de TCU participantes

TC-547, Apoyo a la población penal juvenil. Coordinadora: María José Masís Méndez.

TC-550, Gestión para la reducción del riesgo en comunidades amenazadas del país. Coordinadora: Gygeth Henrich Figueroa.

TC-618, Educación sin fronteras. Promoción de la inclusión y participación democrática en la institución escolar costarricense a través del fortalecimiento de modalidades educativas alternativas. Coordinador: Eduardo Bolaños Mayorga.

TC-630, Prevención de la violencia y promoción de una cultura de paz con enfoque de masculinidad en Curridabat y Montes de Oca. Coordinador: Ruthman Moreira Chavarría.

TC-646, Un dispositivo de salud mental comunitaria a través de la producción de una plataforma radiofónica. Coordinador: Andrés Dinartes Bogantes.

TC-709, Salud mental comunitaria para la prevención del suicido en el cantón de Talamanca. Coordinador: Damián Herrera González.

TC-723, Migra-acciones: acompañando población migrante y refugiada más allá de las fronteras. Coordinadora: Soledad Hernández Carrillo.

TC-732, La Capri, organización comunitaria, equidad e inclusión como forma de promoción de una cultura de paz. Coordinador: Josué Arévalo Villalobos.

TC-763, Acompañamiento psicosocial a personas en situación de calle. Coordinadora: Catalina Ramírez Vega.

CONTENIDO

1. PRESENTACIÓN 5

2. SOBRE EL CONVIVIO 7

Primer momento. Palabras iniciales 8

Segundo momento. Apertura participativa 9

Tercer momento. Las estaciones 10

Estación 1: Conceptualización de las violencias 11

Estación 2: Causas de las violencias 12

Estación 3: Formas de expresión de las violencias 13

Estación 4: Consecuencias de las violencias 14

Estación 5: Formas de afrontamiento de las violencias 16

Cuarto momento. Almuerzo 18

Quinto momento. Cierre 19

3. EL PROCESO DE ORGANIZACIÓN: REFLEXIONANDO SOBRE LO VIVIDO 21

4. A MANERA DE CIERRE: SOBRE LAS POSIBILIDADES DEL TRABAJO COLABORATIVO EN EL MOMENTO ACTUAL 26

1. PRESENTACIÓN

Preservar la memoria de nuestros esfuerzos, reflexionar sobre lo vivido, son algunos de los motivos para escribir el presente documento. El mismo se propone registrar los resultados del *Convivio: herramientas y metodologías desde los TCU de Psicología para el abordaje de las violencias*, realizado en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, el 25 de marzo de 2023.

Esta actividad surge de la iniciativa de docentes que coordinan proyectos de Trabajo Comunal Universitario (TCU), inscritos por la Escuela de Psicología (EPS) en la Vicerrectoría de Acción Social (VAS) de la misma universidad. Su objetivo: promover la integración a lo interno de la Acción Social en la EPS, compartir el quehacer de los TCU, así como sus estrategias de abordaje, considerando, como eje transversal que les atraviesa, el tema de las violencias.

La metodología propuesta fue un rally con cinco puestos en torno a la temática, cada uno referido a una dimensión particular: conceptualización de las violencias, causas de las violencias, formas de expresión de las violencias, consecuencias de las violencias y formas de afrontamiento de las violencias.

Así, podríamos contar este encuentro en cinco momentos: a. palabras iniciales; b. apertura participativa; c. estaciones, d. almuerzo compartido y c. cierre de la actividad. Se presenta a continuación una reseña de cada uno de estos momentos. Además, con el fin de reflexionar sobre nuestro quehacer en la organización, se incluye un apartado final con una serie de consideraciones en torno a la manera en que se logró su realización.

2. SOBRE EL CONVIVIO

Primer momento. Palabras iniciales

Empieza a calentar el sol de la mañana. Se van reuniendo en el anfiteatro de la Facultad de Ciencias Sociales estudiantes que cursan alguno de los 10 proyectos de Trabajo Comunal Universitario inscritos en la Escuela de Psicología. Las personas buscan la sombra.

Al frente, Andrés Dinartes Bogantes se encarga del sonido; suena de fondo "Teacher, leave those kids alone..." (Pink Floyd, 1982). Están también las personas docentes que coordinan los TCU, representantes de la Vicerrectoría de Acción Social, de la Escuela de Psicología y otras personas vinculadas a la organización.

María José Masís Méndez, coordinadora de la Comisión de Acción Social (CAS), da la bienvenida recorriendo el camino que dio lugar a este encuentro. Explica que la iniciativa de este convivio nace de la Comisión de Acción Social Ampliada (CAS Ampliada), un espacio conformado por quienes coordinan proyectos de Acción Social, así como la representación estudiantil y otras personas docentes que conforman la CAS. Más que una entidad establecida en la reglamentación universitaria, es una forma de organización propia de la Escuela de Psicología, que posibilita el diálogo, el encuentro, la puesta en común de preocupaciones y la organización de acciones para defender este pilar sustantivo de la universidad.

En una reunión de la CAS Ampliada, realizada en el 2022, se propone realizar una actividad entre proyectos de TCU de la Escuela de Psicología, que posibilite el acercamiento al quehacer de cada proyecto y una reflexión en torno a las violencias. Además, que sea un espacio de encuentro para el estudiantado y para las distintas personas vinculadas con la Acción Social.

Jorge Sanabria León, director de la Escuela de Psicología brinda unas palabras de bienvenida, planteando una reflexión sobre la relación entre violencia y subordinación, así como la violencia como poder simbólico, vinculado al surgimiento de la cultura y que se extiende hasta nuestros días.

Por su parte, Rebeca Woodbridge Ortuño, directora académica de la Sección de TCU de la Vicerrectoría de Acción Social, agradece los esfuerzos realizados para que fuera posible esta reunión en torno a problemáticas fundamentales para la acción social y para la formación humanística en nuestra universidad.

Segundo momento: Apertura participativa

Culminan las palabras de bienvenida e inicia el encuentro más directo entre estudiantes. El sol es cada vez más fuerte en el anfiteatro, así es que nos movemos unas escaleras hacia arriba. Un poco de preocupación sobre si llegará hasta ahí el sonido, que no se puede mover. No suena el micrófono, pero continuamos. Soledad Hernández Carrillo, desde un lugar más alto, va dando las instrucciones: “caminamos por el espacio”, “nos saludamos”, “nos saludamos con el hombro… con el pie… con la espalda”. Estudiantes, que en un inicio muestran caras

de desconcierto, se van incorporando poco a poco en el colectivo. “Ahora, jugamos piedra, papel, tijera” y poco a poco se van formando parejas, hileras de cuatro, hileras de ocho, hasta que solamente se ven filas largas de estudiantes, como ciempiés, caminando por el espacio. Desde los lados, su colega, Eduardo Bolaños Mayorga repite las instrucciones, cuando parece que algo no se ha comprendido bien. Susan Arias Castillo también se encuentra atenta al desarrollo de la actividad.

La nueva instrucción: “Nos vamos a dividir según los números que nos han sido asignados”, cada estudiante tiene ya un número. Se dividen en cinco grupos, cada uno se dirige a una estación. Caminamos hacia las estaciones y poco a poco, en los ascensores, por las gradas, llegamos al piso en el que se encuentran las aulas en las que continuará la actividad.

Tercer momento. Las estaciones

En el tercer piso nos esperan ya preparadas las cinco estaciones. Hay afiches pegados a la entrada de cada aula, que presentan a cada uno de los TCU. Se entrega un brochure elaborado por Susan Arias Castillo, que presenta la Acción Social en la EPS.

Está también parte del equipo, cuyo papel es coordinar la sincronización entre unas y otras estaciones, y las actividades posteriores. María José Masís Méndez, Susan Arias Castillo, Emilio Trejos

Artavia, prestan atención al tiempo, velan porque todo marche tal y como fue planificado. Lucía Molina Fallas participa en las estaciones, con el fin de plantear algunas palabras en el cierre del convivio. En subgrupos vamos entrando, de manera rotativa, para vivir la experiencia que nos propone cada una.

Estación 1: Conceptualización de las violencias

A cargo de:
TCU 618: Educación sin fronteras. Promoción de la inclusión y participación democrática en la institución escolar costarricense a través del fortalecimiento de modalidades educativas alternativas.
TCU 732: La Capri, organización comunitaria, equidad e inclusión como forma de promoción de una cultura de paz.

Docentes:
Eduardo Bolaños Mayorga y Josué Arévalo Villalobos.

Por medio del análisis de noticias sobre la temática, se aborda el primero de los ejes planificados: ¿cómo conceptualizamos las violencias? Estudiantes de ambos TCU se encuentran encargados de planificar la actividad. En esta estación, a través de las noticias de periódico, las personas participantes identifican distintos tipos de violencia, que se escriben en papeles adhesivos de colores y se pegan en la pizarra. En plenaria, se discute en torno a la temática, con el apoyo y retroalimentación del equipo docente.

Estación 2: Causas de las violencias

A cargo de:
TCU 763: Acompañamiento psicosocial a personas en situación de calle.
TCU 723: Migra-acciones: acompañando población migrante y refugiada más allá de las fronteras.

Docentes:
Catalina Ramírez Vega y Soledad Hernández Carrillo.

En la segunda estación, se trabaja por medio de videos y canciones, enfocadas en las temáticas de migración y personas en condición de calle. A partir de estos recursos iniciales, se trabaja en situar las causas de las violencias desde la esfera social, cultural, histórica y la forma en que se manifiesta en lo cotidiano e individual:

- Criminalización.
- Deshumanización.
- Violencia de género.
- Violaciones a los derechos humanos.
- Entre otros.

Por medio de pliegos grandes de papel Kraft pegados en la pared y papeles adhesivos de colores, se sistematiza la producción de los subgrupos, para discusión en plenaria.

Estación 3: Formas de expresión de las violencias

A cargo de:
TCU 550: Gestión para la reducción del riesgo en comunidades amenazadas del país.

Docente:
Giyeth Henrich Figueroa.

Se propone un juego tipo serpientes y escaleras, con un tablero y consiste en avanzar a lo largo de 76 cuadritos en parejas o tríos, cada cuadrito tendrá una frase que contiene expresiones de violencia que se escuchan en la vida cotidiana. La pareja o el trío debe proponer una forma de vencer esas formas de violencia, y dependiendo de esa respuesta avanzan en el tablero. Se ambienta el aula con una proyección en la pizarra.

Esta actividad permitió un intercambio lúdico entre participantes, quienes lanzaban el dado y, a partir de las instrucciones brindadas, discutían en torno a temáticas relevantes para el grupo, deconstruyendo mitos y desnaturalizando distintas expresiones de violencia.

Estación 4: Consecuencias de las violencias

A cargo de:
TCU 646: Un dispositivo de salud mental comunitaria a través de la producción de una plataforma radiofónica.
TCU 547: Apoyo a la población penal juvenil.

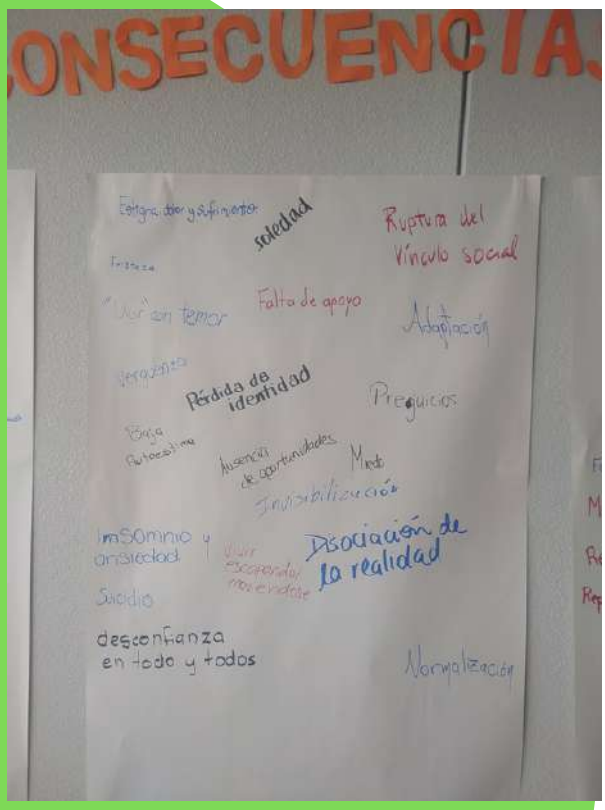
Docentes:
María José Masís Méndez y Andrés Dinartes Bogantes.

Estudiantes:
Mariangy Mejías Leitón, Heidy Sánchez Vargas, Carmen Gascue Irazábal, Lizzie Fernández Jirik, Daniela Quirós Luna y Sebastián Ramírez Estrada.

Por medio de un performance inmersivo, en el que estudiantes de los TCU desarrollan papeles como psiquiatras, policías, entre otros, se construye una escena que refleja algunas de las consecuencias de las violencias. La actividad confronta a quienes participan con sus propias reacciones frente a los abusos de poder, por lo que existe una inmersión personal problematizadora, que a su vez logra una sensibilización frente a la temática. Posteriormente, en papeles adhesivos, las personas participantes escriben, de manera anónima, consecuencias de las violencias que han experimentado en otros momentos. Se realiza un mural que representa un manicomio y una cárcel, con letras de papel de colores y otros símbolos en la pizarra.

Según uno de los docentes encargados, fue muy interesante el trabajo de planificación con las personas estudiantes porque existió mucha disposición creativa de su parte, con el fin de generar esta actividad conjunta. Se realizaron varias reuniones (virtuales y presenciales) previas, entre estudiantes y con el equipo coordinador.

Se le planteó al estudiantado que iban a tener libertad creativa, a la vez que contaban con el acompañamiento de las personas docentes. Fueron, así, estudiantes del TCU quienes crearon la propuesta performática, escénica, en la que iban a presentar los procesos de ingreso a la cárcel y los procesos de ingreso a un hospital. Se fueron afinando los ritmos y algunos de los textos. En ese sentido, la actividad es el resultado de una fase comprometida grupal de las personas estudiantes, quienes mostraban una alta motivación para realizarlo.



Considera que la actividad fue cuestionadora, además que se siente en la piel, las violencias que se producen, y esto generó reacciones en las personas participantes. En ese sentido, valoró de manera muy positiva los resultados de la actividad. Al final, había un espacio reflexivo, con dos papelógrafos en los que las personas podían contar las experiencias personales que habían vivido en relación con esas expresiones de la violencia y los espacios en que se habían vivido, de forma que se pudiera realizar un cierre de esa experiencia performática.

Estación 5: Formas de afrontamiento de las violencias

A cargo de:
TCU 709: Salud mental comunitaria para la prevención del suicido en el cantón de Talamanca.
TCU 630: Prevención de la violencia y promoción de una cultura de paz con enfoque de masculinidad en Curridabat y Montes de Oca.

Docentes:
Damián Herrera González y Ruthmann Moreira Chavarría.

Según comentan los docentes a cargo de la actividad, la propuesta consistió en recolectar impresiones, sensaciones e ideas en torno a las formas en que, de manera individual y colectiva, podemos hacer frente a los diferentes tipos de violencia.

A partir de una tipificación inicial de las violencias: violencia de género, violencia contra población sexualmente diversa, violencia socioeconómica, violencia contra población migrante y niñez y adolescencia, se realiza un trabajo en grupos de tres o cuatro personas, cada uno enfocado en uno de estos ejes, con el fin de reflexionar sobre la pregunta ¿qué podemos hacer en lo individual y colectivo sobre el afrontamiento de las violencias? Dentro de las estrategias planteadas se encuentran: la deconstrucción de mitos, estereotipos, estigmas en relación con las poblaciones vulnerabilizadas; el levantar la voz frente a otros u otras que generan discriminación y violencia; la sensibilización; la educación; la articulación de luchas; incidencia en políticas públicas, entre otros.

Las personas participantes escribieron en tarjetas de notas sus ideas, que fueron luego pegadas en unas figuras de pulpos, con sus múltiples tentáculos. Se establece una simbología con el pulpo, como la violencia con sus múltiples tentáculos, que metafóricamente se transforma luego en las diversas herramientas que tenemos, que hacen que podamos combatir esas violencias, mermar su efecto o eliminarlas. En ese sentido, simboliza la unión de muchas fuerzas. Al final, los docentes aportan al espacio mediante una síntesis y retroalimentación en plenaria.

Ambos docentes valoraron positivamente la participación del estudiantado, así como la empatía que muestran en la realización de la actividad. El estudiantado, por su parte, valoró mucho la posibilidad de trabajar de manera interdisciplinaria, con estudiantes de otros TCUs. En general, se recibieron retroalimentaciones positivas por parte del estudiantado, que mostraba interés, emoción, motivación.

Cuarto momento. Almuerzo

Al cierre del recorrido por las estaciones, nos dirigimos a un espacio al aire libre, detrás de la Facultad, en el que hay mesas para sentarse y almorzar. Una familia, que con frecuencia brinda servicio de alimentación a la EPS, y por la que sentimos aprecio, entrega el almuerzo. La utilización de este lugar pareciera una nueva apropiación del edificio de Ciencias Sociales, que, desde su inauguración, en el año 2014, se siente todavía a veces tan lejano.

Emergen, de manera libre, pero que pareciera organizada, subgrupos que conversan, aprovechan para ponerse al día con información de los TCU, descansan, o simplemente se reúnen con amistades. Algunas personas docentes de TCU se encuentran con sus estudiantes. Es un espacio de esparcimiento agradable antes del cierre.

Quinto momento. Cierre

Poco a poco, y considerando de nuevo el recorrido del sol, buscando los lugares más frescos y menos expuestos al calor, nos vamos reuniendo. Suena la música de fondo, lo que parece llamar a las personas a este lugar de reunión. Un grupo de estudiantes y una asistente de TCU, de manera espontánea, forman un círculo e invitan a jugar. Hace viento y, en medio de las personas que nos vamos reuniendo, se ve cómo trasladan el movimiento de una persona a otra, en un ciclo de giros y quietud.

Se escuchan palabras en el micrófono. Entramos en el momento final. Docentes y estudiantes comentan sobre su experiencia en la actividad. Lucía Molina Fallas, presenta unas palabras en relación con el encuentro, destacando la importancia de una perspectiva humanista en la universidad. La búsqueda de lugares de encuentro, la confianza en la palabra, la no violencia y el procurar no solamente el bienestar personal, sino el de otras personas, tienen un papel muy importante en este esfuerzo.

Menciona muchos aspectos valiosos en la discusión, entre los que destacan la claridad y sensibilidad con la que se conceptualiza y aborda la violencia. Como autocrítica, señala que sería importante considerar las violencias que, en ocasiones, se ejercen desde la misma universidad, que se perciben en determinadas prácticas docentes; y hace un llamado a no callar sobre estas.

Entre los comentarios del estudiantado, se incluyen uno de una estudiante de artes dramáticas que participa en el TCU "Un dispositivo de salud mental comunitaria a través de la producción de una plataforma radiofónica" (TC-646), quien agradece el proceso de organización tanto a docentes como a personas funcionarias que trabajaron para que fuera posible su realización. Otra persona estudiante, inscrita en el mismo TCU, hace eco de lo planteado en torno a no guardar silencio en relación con las violencias que se viven en la universidad, apostando por una posición colectiva frente a la violencia. Finalmente, una estudiante de psicología,

asistente, del TCU “La Capri” (TC-732), agradece la participación en el encuentro, recuerda la importancia de la interseccionalidad al considerar las violencias y hace un llamado a llevar los cuestionamientos frente a la violencia más allá de espacios académicos.

La participación final, por parte de Josué Arévalo Villalobos, plantea un agradecimiento a la Vicerrectoría de Acción Social, a las personas docentes participantes, a las personas organizadoras, estudiantes y en general a quienes participaron en el convivio. Además, realiza una reflexión en torno a la violencia como un problema estructural, que va más allá de factores individuales y que debe ser considerado de esa manera, incluyendo vínculos con fenómenos sociales como la concentración de la riqueza dentro del modelo neoliberal. En ese sentido, es importante cuestionar la culpabilización de las víctimas y establecer lazos analíticos que permitan pensar ¿por qué el aumento en las violencias? y ¿qué podemos hacer al respecto? La universidad, como otros grupos y organizaciones, pueden sentar las bases para estas discusiones, para que la violencia no se normalice. En el caso de comunidades específicas, cabe preguntarse: ¿cuándo empezó a manifestarse más violencia en esta comunidad? Y plantear desde estas preguntas y cuestionamientos acciones, planes concretos, que nos permitan paliar estas situaciones, que no merecemos. Así, con cada uno de los TCU invita a plantearnos ¿qué concretamos?, ¿qué hacemos?, de forma que la violencia no se normalice, no se vuelva cotidiana y logremos mejores condiciones de vida.

3. EL PROCESO DE ORGANIZACIÓN: REFLEXIONANDO SOBRE LO VIVIDO

Las valoraciones realizadas de manera colectiva en distintos espacios (reuniones de CAS, reuniones de CAS Ampliada), apuntan hacia lo valioso que resultó la actividad, en términos de fortalecimiento de la acción social en la Escuela, posibilidades de encuentro y discusión sobre la temática. Además, en cuanto a posibilidades de articulación entre los TCU y la generación de una estrategia teórico-metodológica compartida.

El presente apartado sintetiza algunos aspectos del proceso organizativo, que podrían resultar de utilidad para quienes se propongan realizar actividades similares en el futuro.

Como se ha mencionado anteriormente, la iniciativa surge a partir de una necesidad identificada por docentes de TCU de la EPS, que forman parte de la Comisión de Acción Social Ampliada (CAS Ampliada). A partir de este primer momento, el equipo organizador se da a la tarea de gestionar las condiciones materiales de la actividad, así como diseñar un modelo metodológico que permitiera trabajar, de manera participativa, con la cantidad de personas que se preveía para el convivio, que se calculaba en aproximadamente 130.

La gestión de la actividad implicó la realización de siete reuniones, entre el 23 de noviembre de 2022 y el 15 de marzo de 2023. Además, coordinaciones a lo interno de la Comisión de Acción Social, la CAS Ampliada, la Escuela de Psicología y con la Vicerrectoría de Acción Social. Dentro de los aspectos centrales discutidos se encontraban: ¿cuál es el lugar propicio?, ¿cuánto tiempo es viable planificar para el encuentro?, ¿será posible brindar alimentación?, ¿cómo distribuimos las tareas? De manera paulatina, se fue logrando concretar la actividad realizada finalmente el 25 de marzo en la facultad.

Se sistematizan a continuación algunos aprendizajes en relación con este proceso:

a

Flexibilidad: si bien en un momento inicial se había propuesto realizar la actividad a finales de febrero, fue necesario replantearlo, considerando condiciones de viabilidad, para un momento posterior.

b

Sobre el lugar: se consideraron diferentes opciones en cuanto al lugar en que se realizaría la actividad. En un momento se pensó en las instalaciones deportivas de la Universidad. Valoraciones posteriores permitieron identificar que, además de la disponibilidad del espacio, era necesario considerar las condiciones adecuadas para trabajar. Era importante conseguir un lugar en el que pudiéramos protegernos del sol; esto se confirmó el día de la actividad, ya que en los momentos en que hacía mucho calor o el sol nos llegaba de manera directa, fue necesario reorganizar para buscar lugares a la sombra, que permitiera evitar el calor o exposición directa durante largos períodos de tiempo.

c

Sobre la alimentación: si bien no se contaba inicialmente con presupuesto de alimentación para la actividad, se consideró importante gestionarlo y en ello el apoyo de la VAS fue clave. Esto debido a las características del convivio, el tiempo previsto, así como las posibilidades de encuentro que se gestan en torno a la comida.

d

Sobre el sonido: debido a la cantidad de personas asistentes, tanto para la actividad inicial como para el cierre, se consideró importante contar con equipo de sonido adecuado (micrófono, parlante) que permitiera una mejor comunicación con todas las personas asistentes.

e

Sobre el tiempo: una de las preguntas de organización es ¿cuánto tiempo es viable que nos mantengamos en la actividad?, de tal forma que se aproveche el espacio, pero que el cansancio no sea tanto que se pierda la atención. En este caso, se logró permanecer cinco horas de manera efectiva, gracias a la disponibilidad de alimentación y la metodología diseñada.

f

Sobre el autocuidado y cuidado colectivo: se tomó como previsión para la actividad, considerar que la soda de la facultad ese día iba a estar cerrada, de modo que se solicitó a las personas estudiantes que llevaran sus propias meriendas y se destinó un momento para que pudieran tomar y comer algo, en el transcurso de la actividad. Algo que fue necesario resolver en el momento, fue que algunas de las personas docentes, que debían permanecer en las estaciones en el transcurso de la mañana, no tenían una merienda o algo de tomar. Sería importante, en futuras ocasiones, considerar este aspecto dentro de la planificación. Ya sea solicitar a las personas facilitadoras considerar llevar alguna bebida y algo de comer, o bien tener previsto que una persona de la organización se encargue de pasar por las estaciones para verificar que estas necesidades estén cubiertas.

g

Sobre los roles: diferentes personas fueron asumiendo diversos roles en momentos particulares. Cabe destacar, en general, que para que se logre una actividad de este tipo, es necesario que exista una persona o equipo que pueda dar seguimiento a la organización general, que se comunique efectivamente con las diferentes personas con tal de lograr una adecuada coordinación. En este caso, estuvo principalmente a cargo de la coordinadora de Acción Social de la EPS, junto con un grupo de personas docentes que impulsaron el trabajo a lo largo del proceso. En ocasiones era complejo distribuir las tareas, de modo que no se recargaran en unas pocas personas. Por otra parte, fue necesario que cada docente realizara coordinaciones con el estudiantado inscrito en sus TCU, con el fin de organizar las actividades, confirmar asistencias, verificar requerimientos alimenticios, entre otros. Algunas personas apoyaron de manera puntual, por ejemplo, participando en algunas reuniones, comentando las mesas de trabajo, registrando la actividad, organizando el sonido, ayudando a medir el tiempo, elaborando afiches o brochures sobre la Acción Social en la Escuela, entre otros. En definitiva, es un trabajo no exento de tensiones, que requiere de tiempo y dedicación y que, en este caso, se logró gracias a la coordinación del equipo organizador y al trabajo de todas las personas participantes.

4. A MANERA DE CIERRE: SOBRE LAS POSIBILIDADES DEL TRABAJO COLABORATIVO EN EL MOMENTO ACTUAL

Nos encontramos, en el segundo decenio del siglo veintiuno, con un contexto en el que, mientras las Universidades sostienen su accionar, mientras está más que nunca vigente la necesidad de fortalecer los vínculos entre las universidades y las comunidades, la misma existencia de la universidad como espacio de pensamiento crítico se encuentra amenazada. Los intentos de injerencia en las universidades desde otros poderes del Estado es una realidad, así como lo es la necesidad de mantenerse en la defensa de la autonomía universitaria.

En este contexto, actividades como la gestada desde quienes realizan y defienden la acción social, es una muestra de las posibilidades del trabajo colaborativo en busca de un objetivo común. La violencia, por su parte, como realidad vivida en Costa Rica y otros países de la región, continúa siendo un reto frente al cual es necesario abocar nuestros esfuerzos.

Un agradecimiento especial a las personas estudiantes que formaron parte de este convivio, con quienes enfrentamos la tarea de analizar y construir una realidad, no en función de intereses particulares de quienes ostentan el poder, sino en búsqueda de una mayor justicia, equidad y en procura del bien común. Nos quedamos con una de las canciones que nos acompañó en el encuentro:

"Yo no voy a la guerra, a la violencia, a la injusticia y a tu codicia
Digo no, digo no, digo no, digo no, digo no..."

Los Fabulosos Cadillacs (1995)